

CICLO DE CONFERENCIAS “GRANDES CREADORES DEL DISEÑO DE MODA”

NINA RICCI. NIEVES ALMENAR IBARRA

20 de septiembre de 2007

Maria Nielli nace en Turín el 14 de enero de 1883. Su padre, un zapatero con cinco hijos, se traslada e instala en Monte Carlo (Mónaco) con el deseo de lograr un mejor futuro para sus hijos.

Maria vive la muerte de su padre como quien se despierta de un sueño y se encuentra con una realidad difícil de afrontar. Se incorpora al mundo del trabajo como aprendiz de un diseñador local. Su habilidad la llevaba a hacerse sombreros que remodelaba y cambiaba según le surgían sus propias ideas.

Se trasladan a París en busca de mejor suerte donde Maria se inicia en el trabajo de costurera en *Bloch et Bakry*. Además de trabajar como aprendiz, Maria dedicaba las tardes a recibir clases y trabajaba incansablemente. Su ascenso fue rápido y destacaba en el arte de cortar las telas. Al cumplir los 18 años ya tenía el encargo de jefa de taller.

Pero ella y su hermana Quita dejan *Bloch et Bakry* para trabajar en una casa de la Plaza de la Madeleine llamada *A la Religieuse*. El letrero de la puerta decía: “Traje de duelo en 24 horas”. Este trabajo era muy lucrativo, pero de poca creatividad.

Maria comienza a crear su propia clientela contando con modistas que en sus casas iban cosiendo los patrones que ella diseñaba. Precisamente en este momento, Maria retoma su apelativo de **Nina**, que era su nombre familiar.

En 1899 conoce a un italiano, Luigi Ricci, que estaba de paso en París. Este encuentro fortuito cambió su vida porque pasó a convertirse en su esposa. Luigi, joyero de profesión, no tuvo éxito y Nina asumió sola las cargas familiares. De este matrimonio, en 1905, nace su hijo Robert, que será el impulsor de los trabajos de su madre.

Cuando en 1909 fallece Luigi Ricci, Nina lleva trabajando un año en Maison Raffin, donde permanecerá veinte años y se convertirá en socia de Monsieur Raffin. Era una de las ochenta firmas de moda registradas en los años 20, junto con Poiret, Vionnet, Lanvin, Patou, Chanel y Paquin, que ya observaba las normas establecidas para las Casas de Alta Costura, entre otras, la presentación de dos colecciones al año. En 1929 la Casa Raffin et Ricci cierra sus puertas y Nina opta por su retiro.

Sin embargo, en 1932 Robert Ricci decide impulsar a su madre. Él tiene 27 años, es un joven refinado y ha triunfado en el ejercicio de la publicidad y ella, con 49, había decidido retirarse a disfrutar de su merecido descanso. Robert le dice: “sí, lo sé, has trabajado suficiente en tu vida, pero no debes pararte. Eres aún joven y bella y tus talentos hacen que ahora puedas crear piezas con tu firma, ya que hasta ahora has diseñado algunos de los más bellos vestidos que hay en el mundo bajo el nombre de otra persona”. Robert bautiza con el nombre de NINA RICCI la nueva casa de Alta Costura que inicia su singladura con el desfile de la colección de invierno para ese año y que alcanzará un gran éxito.

Al término de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), Robert, que era Vicepresidente de la Cámara Sindical de la Costura, acomete el proyecto internacional de mantener París como capital mundial de la moda, y con la paz llega el momento de viajar por todo el mundo con el “Teatro de la Moda”.

Nina Ricci abre en 1946 una nueva línea, en este caso de perfumería, también bajo el impulso de Robert Ricci, quien dice que “el perfume no es una mercancía, ni un producto. Su creación es un acto de amor. Debe tener un alma que transparente la de la mujer que lo lleva”. El primer lanzamiento es *Coeur Joie*.

En el año 1948 “nace” el perfume que resultará emblemático para la Casa Nina Ricci: *L’Air du Temps*. El primer frasco que contuvo este perfume fue obra de Joan Rebull, artista catalán que permanece exiliado en Francia. Consiste en un sol ovalado de cristal, con el tapón en forma de pequeña paloma. Robert Ricci, que seguía muy de cerca todos los pasos de la empresa, cree que es mejor presentar el perfume con un tapón adornado con dos palomas que solapan sus alas en un intento de celebrar la paz conseguida tras la Gran Guerra. Para ello recurre a Marc Lalique.



Ha transcurrido más de medio siglo y *L'Air du Temps* sigue siendo el buque insignia de la casa, como Chanel nº 5 para la suya.

Respecto a la línea textil, Robert Ricci convence a su madre para que contrate a varios diseñadores jóvenes. En este momento él está intentando armonizar los dos negocios de Nina Ricci en el ámbito internacional y está decidido a introducir transformaciones radicales en la Casa Ricci.

Para realizar los cambios se cuenta con el diseñador Jules-François Crahay, quien acepta el trabajo con la condición de ser el responsable exclusivo de sus diseños. En su primera temporada le encargarán una veintena de ellos, hasta hacerse responsable de toda la colección. Robert expuso a Crahay lo que buscaba, la armonía perdida entre el cuerpo de la mujer y la ropa que llevaba. El diseñador aceptó y cambió su estilo para crear la colección que le pedía la Casa Ricci. La presentación de la colección de 1959 fue una revelación y alcanzó un gran éxito.

En 1963 Gérard Pipart releva a Crahay y permanece en la Casa Ricci, después del fallecimiento de Nina Ricci (1970) y de su hijo Robert (1988). Vladimir Vassilev, en 1991, encarga a G. Pipart el vestuario del ballet *Cenicienta* que quería producir para el centenario de Prokofiev. En realidad era trasladar el mundo de la Cenicienta Nina Ricci a la realidad.

El estreno fue el 13 de julio de 1991, en el teatro del Kremlin, ante más de seis mil personas, Raïsa Gorbachov, ministros y embajadores asistían al acto. Al finalizar, G. Pipart salió al escenario y recibió una gran ovación. Actualmente la Casa Nina Ricci tiene un puesto destacado en Moscú.

Hoy día, y después de ciertos vaivenes, la firma mantiene su propio estilo. Sus actuales propietarios, la Casa Puig (1998), conservan lo genuino y valioso de la Casa Ricci, y las nuevas aportaciones se enlazan con sus orígenes. Así, en 2001 el lanzamiento de *Premier Jour* viene a señalar la nueva etapa RICCI, en lo que se refiere a perfumes, sin olvidar el *Nina* (2006) que puede considerarse la reinterpretación de *Fille d'Eve* y ya en 2007 se lanza *L'Eau Temps*.

A la vez que en la línea textil, se incorpora Olivier Theyskens (2007) como director artístico de moda, quien revive e incorpora las líneas del diseño de *L'Air du Temps* a las creaciones que presenta.

Se puede afirmar que en el 39 de la Av. Montaigne de París perdura la esencia **Nina Ricci** “*servir a la mujer, no servirse de ella*” y ahí radica su éxito, innovación y tradición en perfecta armonía.

Nieves Almenar Ibarra

Es doctora en Filosofía y Letras y Ciencias de la Educación con Premio Extraordinario; actualmente desempeña tareas docentes e investigadoras en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de la que es Profesora Titular, en el Departamento de Teoría de la Educación y Pedagogía Social.

Es responsable de la línea de investigación de doctorado: “La Moda un vehículo de comunicación educativa”, también dirige el curso de Experto Universitario en Formación, Cultura y Gestión de Moda –Título propio de la UNED-. Ha coordinado las jornadas “La Moda un fenómeno interdisciplinar”, el curso de verano de 2006 “La Moda está de moda: Los lenguajes universales” y, este verano 2007, “Los colores de la Moda”

Publicaciones recientes: *“Los valores de los jóvenes”*, *“La moda un fenómeno interdisciplinar”* y otros artículos sobre las relaciones de Moda y Creatividad o el Aprendizaje Permanente en los ámbitos de la Moda.